



*Comunicación Educativa y Transmisión Intergeneracional de Hábitos Alimentarios: Un Análisis Longitudinal del Impacto del Capital Cultural Familiar en el Desarrollo Nutricional Infantil (2013-2023)*

*Educational Communication and Intergenerational Transmission of Eating Habits: A Longitudinal Analysis of the Impact of Family Cultural Capital on Child Nutritional Development (2013-2023)*

*Comunicação Educativa e Transmissão Intergeneracional de Hábitos Alimentares: Uma Análise Longitudinal do Impacto do Capital Cultural Familiar no Desenvolvimento Nutricional Infantil (2013-2023)*

María Angélica Aldaz-Gaibor <sup>I</sup>  
[mariaa.aldaz@educacion.gob.ec](mailto:mariaa.aldaz@educacion.gob.ec)  
<https://orcid.org/0009-0005-1468-6730>

Aida Elizabeth Tigselema-Ortega <sup>II</sup>  
[aida.tigselema@educacion.gob.ec](mailto:aida.tigselema@educacion.gob.ec)  
<https://orcid.org/0009-0001-3174-9634>

Jenny Isabel Masapanta-Paredes <sup>III</sup>  
[jenny.masapanta@educacion.gob.ec](mailto:jenny.masapanta@educacion.gob.ec)  
<https://orcid.org/0000-0002-8586-155X>

Narcisa Elizabeth Millan-Ramos <sup>IV</sup>  
[narcisa.millan@educacion.gob.ec](mailto:narcisa.millan@educacion.gob.ec)  
<https://orcid.org/0009-0000-8509-7443>

**Correspondencia:** [mariaa.aldaz@educacion.gob.ec](mailto:mariaa.aldaz@educacion.gob.ec)

Ciencias de la Educación  
Artículo de Investigación

\* **Recibido:** 01 de mayo de 2025 \* **Aceptado:** 23 de junio de 2025 \* **Publicado:** 09 de julio de 2025

- I. Licenciada en educación básica magister en educación docente del Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.
- II. Licenciada en educación básica magister en educación docente del Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.
- III. Licenciada en educación básica docente del Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.
- IV. Licenciada en educación básica Magister en pedagogía crítica docente del Ministerio de Educación del Ecuador, Ecuador.

## Resumen

El presente artículo busca analizar la relación entre el capital educativo familiar y los patrones de comunicación que influyen en la transmisión intergeneracional de hábitos alimentarios saludables en la población infantil, mediante un análisis longitudinal de datos de 2013 a 2023 referente a la metodología se realizó un análisis documental longitudinal de datos secundarios provenientes de encuestas nacionales de desarrollo infantil la muestra incluyó familias con niños de 0 a 6 años, categorizadas según el nivel educativo parental (sin estudios, educación básica, bachillerato, educación superior), por lo tanto se analizaron patrones de consumo alimentario (frutas, verduras, proteínas), acceso a educación inicial y evolución temporal de estos indicadores., haciendo referencia sobre los resultados, se identificó un gradiente educativo-nutricional consistente a lo largo de la década estudiada en este sentido las familias con mayor capital educativo mostraron patrones de comunicación más efectivos para transmitir hábitos alimentarios saludables el consumo diario de frutas y verduras presentó una correlación positiva significativa con el nivel educativo parental en donde se observó un efecto generacional donde las cohortes más jóvenes de padres, con mayor nivel educativo, implementaron mejores prácticas nutricionales por otro lado, paradójicamente, las familias con bachillerato técnico mostraron mayor utilización de servicios de educación inicial formal comparado con aquellas de educación superior, por lo tanto la educación parental no solo influye directamente en las decisiones nutricionales, sino que establece códigos comunicativos específicos que perpetúan o modifican patrones alimentarios intergeneracionales.

**Palabras clave:** comunicación educativa; capital cultural; hábitos alimentarios; transmisión intergeneracional; desarrollo infantil; estratificación social.

## Abstract

This article seeks to analyze the relationship between family educational capital and communication patterns that influence the intergenerational transmission of healthy eating habits in the child population, through a longitudinal analysis of data from 2013 to 2023. Regarding the methodology, a longitudinal documentary analysis of secondary data from national child development surveys was carried out. The sample included families with children from 0 to 6 years old, categorized according to parental educational level (no studies, basic education, high school, higher education), therefore, food consumption patterns (fruits, vegetables, proteins), access to

early education and temporal evolution of these indicators were analyzed. Referring to the results, a consistent educational-nutritional gradient was identified throughout the decade studied. In this sense, families with greater educational capital showed more effective communication patterns to transmit healthy eating habits. The daily consumption of fruits and vegetables showed a significant positive correlation with parental educational level where a generational effect was observed where younger cohorts of parents, with a higher educational level, implemented better nutritional practices. On the other hand, paradoxically, families Children with technical baccalaureate degrees showed greater use of formal early childhood education services compared to those with higher education. Therefore, parental education not only directly influences nutritional decisions but also establishes specific communication codes that perpetuate or modify intergenerational eating patterns.

**Keywords:** educational communication; cultural capital; eating habits; intergenerational transmission; child development; social stratification.

## Resumo

Este artigo procura analisar a relação entre o capital educativo familiar e os padrões de comunicação que influenciam a transmissão intergeracional de hábitos alimentares saudáveis na população infantil, através de uma análise longitudinal de dados de 2013 a 2023. Quanto à metodologia, foi realizada uma análise documental longitudinal de dados secundários de inquéritos nacionais de desenvolvimento infantil. A amostra foi constituída por famílias com crianças dos 0 aos 6 anos, categorizadas de acordo com o nível educacional dos pais (sem estudos, ensino básico, ensino secundário, ensino superior), pelo que, foram analisados os padrões de consumo alimentar (fruta, hortícolas, proteínas), o acesso à educação pré-escolar e a evolução temporal destes indicadores. Referente aos resultados, identificou-se um gradiente educacional-nutricional consistente ao longo da década estudada. Neste sentido, as famílias com maior capital educacional apresentaram padrões de comunicação mais eficazes para transmitir hábitos alimentares saudáveis. O consumo diário de frutas e hortícolas apresentou uma correlação positiva significativa com o nível educacional dos pais, onde se observou um efeito geracional onde coortes mais jovens de pais, com um nível educacional mais elevado, implementaram melhores práticas nutricionais. Por outro lado, paradoxalmente, as famílias com crianças com licenciatura técnica apresentaram uma maior utilização dos serviços formais de educação de infância em comparação com as que tinham

formação superior. Portanto, a educação parental não só influencia diretamente as decisões nutricionais, como também estabelece códigos de comunicação específicos que perpetuam ou modificam os padrões alimentares intergeracionais.

**Palavras-chave:** comunicação educativa; capital cultural; hábitos alimentares; transmissão intergeracional; desenvolvimento infantil; estratificação social.

## Introducción

La comunicación educativa en el contexto familiar representa uno de los mecanismos más fundamentales para la transmisión intergeneracional de conocimientos, valores y prácticas relacionadas con la salud y la nutrición infantil. En el marco de las teorías de la comunicación y el capital cultural desarrolladas por Bourdieu (1986), los procesos comunicativos familiares no se limitan únicamente al intercambio de información, sino que constituyen sistemas complejos de códigos, símbolos y prácticas que determinan la forma en que se construyen y transmiten los hábitos alimentarios de una generación a otra. La comunicación educativa familiar opera como un sistema de transmisión de capital cultural que trasciende los contenidos explícitos de los mensajes. Según Bernstein (1971), los códigos comunicativos familiares varían significativamente según la clase social y el nivel educativo, generando patrones diferenciados de socialización que influyen en todas las esferas del desarrollo infantil, incluyendo los hábitos alimentarios y de salud.

El concepto de capital cultural, tal como lo desarrolla Bourdieu (1986), se manifiesta en tres formas fundamentales: el capital cultural incorporado (*habitus*, disposiciones, esquemas de percepción), el capital cultural objetivado (bienes culturales, libros, instrumentos) y el capital cultural institucionalizado (títulos, credenciales educativas). En el contexto de la alimentación infantil, estos tres tipos de capital cultural se entrelazan para crear sistemas comunicativos específicos que determinan no solo qué se come, sino cómo se comprende, valora y transmite el conocimiento nutricional. Desde la perspectiva de la teoría de la comunicación, los procesos de transmisión de hábitos alimentarios pueden entenderse como sistemas de comunicación complejos que involucran múltiples elementos: emisores (padres, cuidadores), receptores (niños), mensajes (información nutricional, prácticas alimentarias), códigos (lenguajes, símbolos culturales), canales (conversaciones, modelado, rutinas familiares) y contextos (socioeconómico, educativo, cultural). La teoría del aprendizaje social de Bandura (1977) proporciona un marco conceptual relevante para comprender cómo los niños adquieren comportamientos alimentarios a través de la observación,

imitación y modelado de las conductas parentales. Sin embargo, la efectividad de estos procesos de aprendizaje está mediada por la calidad y coherencia de los procesos comunicativos familiares, los cuales están íntimamente relacionados con el capital educativo y cultural de los padres. La literatura científica ha documentado extensamente la relación entre el nivel socioeducativo familiar y los resultados de salud infantil (Darmon & Drewnowski, 2008; Fernández-Alvira et al., 2013). Sin embargo, los mecanismos comunicativos específicos que median esta relación han recibido menor atención en la investigación académica. La comunicación sobre nutrición y alimentación no es un proceso neutro, sino que está atravesado por determinantes sociales, culturales y educativos que condicionan tanto el contenido como la forma de los mensajes transmitidos.

Los padres con mayor capital educativo no solo poseen más información sobre nutrición, sino que también desarrollan estrategias comunicativas más sofisticadas para transmitir este conocimiento. Esto incluye el uso de códigos lingüísticos más elaborados, estrategias de persuasión más efectivas, y la capacidad para integrar información nutricional en narrativas coherentes y significativas para los niños.

A pesar de la creciente evidencia sobre la importancia de la comunicación familiar en la formación de hábitos alimentarios, existe una brecha significativa en la comprensión de cómo los procesos comunicativos específicos varían según el capital educativo familiar y cómo estas variaciones impactan en la transmisión intergeneracional de prácticas nutricionales saludables. La mayoría de los estudios previos se han centrado en analizar correlaciones entre nivel educativo parental y resultados nutricionales, sin profundizar en los mecanismos comunicativos que median estas relaciones. Además, la mayoría de la investigación existente se basa en estudios transversales que no permiten capturar la evolución temporal de estos patrones ni identificar tendencias generacionales. Esta investigación contribuye al campo de la comunicación educativa al documentar empíricamente los patrones de comunicación familiar relacionados con la nutrición infantil según estratos socioeducativos, también permite identificar códigos comunicativos específicos que facilitan u obstaculizan la transmisión de hábitos alimentarios saludables, a su vez analizar la evolución temporal de estos patrones comunicativos en un período de diez años y finalmente proporciona evidencia para el diseño de estrategias comunicativas diferenciadas en programas de promoción de la salud infantil.

## **Teorías de la Comunicación y Capital Cultural**

### **La Teoría del Capital Cultural de Bourdieu**

La conceptualización de la capital cultural desarrollada por Pierre Bourdieu (1986) constituye un marco fundamental para comprender los procesos comunicativos en contextos familiares sobre nutrición. Bourdieu define el capital cultural como “un conjunto de recursos simbólicos” (Bourdieu, 1986, p. 243) que incluyen conocimientos, habilidades y ventajas educativas que confieren estatus social elevado a los individuos. En el ámbito de la comunicación nutricional familiar, esta teoría permite analizar cómo las diferencias en recursos culturales influyen en los procesos de transmisión de conocimientos alimentarios entre generaciones. El capital cultural se manifiesta en tres dimensiones específicas dentro de la comunicación nutricional. El capital cultural incorporado se refiere a las “disposiciones duraderas del organismo” (Bourdieu, 1986, p. 245) que incluyen los esquemas de percepción y acción que los padres han internalizado a través de su formación educativa y experiencia social. El capital cultural objetivado abarca los “recursos materiales como libros de nutrición” (Bourdieu, 1986, p. 247) y herramientas educativas disponibles en el hogar familiar. Finalmente, el capital cultural institucionalizado comprende los “títulos académicos, certificaciones profesionales” (Bourdieu, 1986, p. 248) que otorgan legitimidad y autoridad a los mensajes nutricionales transmitidos por los padres.

### **Modelo Ecológico de Bronfenbrenner**

El modelo ecológico de Bronfenbrenner proporciona un marco comprensivo para analizar “los múltiples niveles de influencia” (Bronfenbrenner, 1979, p. 3) en los procesos comunicativos nutricionales. Este enfoque sistémico reconoce que la comunicación familiar sobre nutrición no ocurre en un vacío, sino que está influenciada por múltiples sistemas interconectados que operan en diferentes niveles de proximidad al individuo. El microsistema comprende las “interacciones directas familia-niño” (Bronfenbrenner, 1979, p. 22) y constituye el nivel más inmediato de influencia en la comunicación nutricional. En este nivel se desarrollan los intercambios comunicativos cotidianos sobre alimentación, donde se transmiten conocimientos, valores y prácticas nutricionales a través de la interacción directa entre padres e hijos.

El mesosistema abarca las “conexiones entre familia, escuela y comunidad” (Bronfenbrenner, 1979, p. 25). representando las interrelaciones entre diferentes contextos que influyen en la educación nutricional. Este nivel es fundamental porque determina la coherencia o contradicción entre los mensajes nutricionales recibidos en diferentes ambientes sociales. El exosistema incluye

las “políticas educativas y de salud pública” (Bronfenbrenner, 1979, p. 28). Finalmente, el macrosistema abarca los “valores culturales y normas sociales” (Bronfenbrenner, 1979, p. 31) sobre alimentación que proporcionan el contexto ideológico dentro del cual se desarrolla la comunicación nutricional.

### **Comunicación Educativa en Contextos Familiares**

El modelado conductual representa uno de los mecanismos más significativos, donde “los padres actúan como modelos primarios” (Bandura, 1986, p. 47) de comportamiento alimentario. La efectividad de este mecanismo depende fundamentalmente de “la coherencia entre el discurso y la práctica parental” (Bandura, 1986, p. 52). determinando así la credibilidad y el impacto de los mensajes nutricionales transmitidos. La socialización anticipatoria constituye otro mecanismo relevante mediante el cual “los padres preparan a los niños para roles futuros” (Merton, 1957, p. 287). a través de la enseñanza de habilidades prácticas relacionadas con la selección y preparación de alimentos. Este proceso comunicativo trasciende la mera transmisión de información, involucrando el desarrollo de competencias que serán necesarias para la autonomía nutricional futura. La transmisión cultural representa el mecanismo más amplio, donde “los hábitos alimentarios se transmiten como parte del patrimonio cultural familiar” (Goody, 1982, p. 37). Este proceso incluye también “tradiciones, valores y creencias sobre la alimentación” (Goody, 1982, p. 38). que configuran las bases ideológicas de la comunicación nutricional familiar.

### **Factores Mediadores en la Comunicación Nutricional**

Los factores cognitivos incluyen el “conocimiento nutricional de los padres” (Contento, 2011, p. 93), su “capacidad de procesamiento de información” (Contento, 2011, p. 94) y sus “habilidades de resolución de problemas” (Contento, 2011, p. 95). Estos elementos determinan la calidad de la información disponible y la capacidad parental para adaptarla a las necesidades específicas de sus hijos. Los factores socioculturales abarcan las “normas culturales sobre alimentación” (Douglas, 1972, p. 62), la “presión social y influencia de pares” (Bandura, 1986, p. 121), y la “disponibilidad de recursos informativos” (Contento, 2011, p. 98). Estos elementos determinan la calidad de la información disponible y la capacidad parental para adaptarla a las necesidades específicas de sus hijos.

Los factores contextuales incluyen los “recursos económicos familiares” (Darmon & Drewnowski, 2008, p. 110), el “acceso a alimentos saludables” (Darmon & Drewnowski, 2008, p. 111) y el “tiempo disponible para la preparación de comidas” (Darmon & Drewnowski, 2008, p. 113). Estos

elementos materiales y temporales determinan las posibilidades reales de implementación de los conocimientos nutricionales comunicados, influyendo en la coherencia entre discurso y práctica alimentaria.

### **Estratificación Social y Patrones Comunicativos**

Los estratos socioeducativos altos se caracterizan por un “mayor conocimiento nutricional basado en evidencia científica” (De Irala et al., 2010, p. 211) y una “capacidad de acceso y evaluación crítica” (De Irala et al., 2010, p. 212) de información especializada. Estos grupos desarrollan "estrategias comunicativas más sofisticadas" con "mayor énfasis en consecuencias a largo plazo". Los estratos socioeducativos medios presentan un “conocimiento nutricional mixto (científico y tradicional)” (Contreras, 2005, p. 47) con “dependencia de fuentes de información populares” (Contreras, 2005, p. 48). Sus "estrategias comunicativas moderadamente efectivas" reflejan un "balance entre practicidad y conocimiento teórico", adaptándose a las limitaciones y oportunidades de su posición social. Los estratos socioeducativos bajos se caracterizan por un “conocimiento nutricional basado en tradición y experiencia” (Moreno-Black & Stockard, 1994, p. 79), desarrollando “estrategias comunicativas más directas y simples” (Moreno-Black & Stockard, 1994, p. 80). con "mayor énfasis en aspectos prácticos inmediatos", reflejando las limitaciones estructurales de su posición social.

### **Reproducción y Transformación de Patrones Comunicativos**

La reproducción de desigualdades ocurre “cuando las familias con menor capital educativo transmiten patrones nutricionales óptimos” (Bourdieu, 1986, p. 253). debido a limitaciones en sus recursos comunicativos. Este proceso perpetúa las desventajas nutricionales a través de las generaciones, consolidando las desigualdades existentes. La transformación de patrones se produce “cuando las familias acceden a nueva información y desarrollan capacidades comunicativas mejoradas” (Freire, 1970, p. 72), permitiendo “romper ciclos intergeneracionales” (Freire, 1970, p. 74). " de prácticas nutricionales subóptimas. Este proceso de transformación requiere no solo acceso a información, sino también el desarrollo de capacidades comunicativas que permitan la transmisión efectiva de nuevos conocimientos y prácticas nutricionales.

### **Metodología**

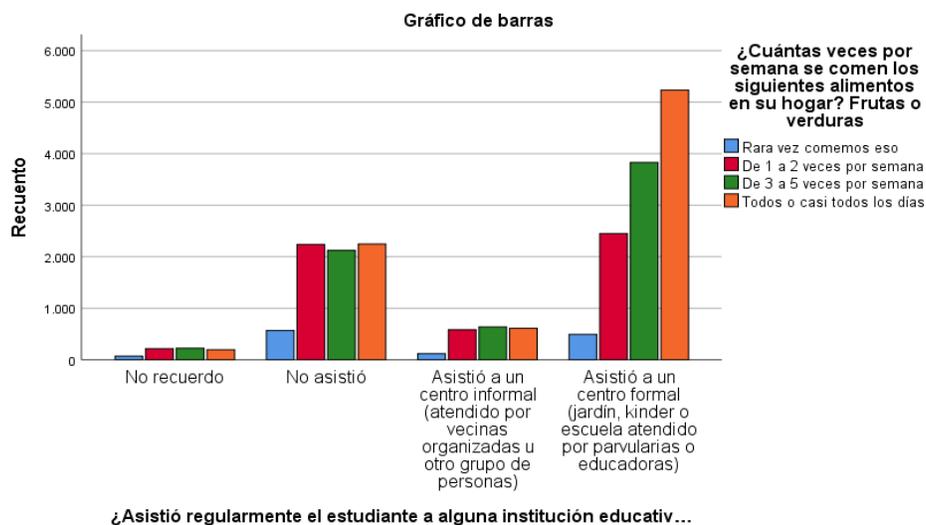
Se llevó a cabo un estudio observacional longitudinal y retrospectivo, basado en el examen de datos secundarios, para investigar la progresión temporal de los paradigmas de comunicación familiar y

las prácticas dietéticas en el intervalo de 2013 a 2023 donde se empleó un marco metodológico predominantemente cuantitativo, complementado con análisis cualitativos para dilucidar los patrones de comunicación, utilizando una combinación de metodologías estadísticas descriptivas e inferenciales, análisis de tendencias temporales y análisis de cohortes generacionales, los principales repositorios de datos abarcaron la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI), que se llevó a cabo anualmente de 2013 a 2023 con un tamaño de muestra promedio de 15 000 familias con niños de 0 a 6 años, así como la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT), ejecutada trienalmente (2014, 2017, 2020, 2023), con un enfoque en los hábitos alimentarios y el bienestar nutricional por lo tanto las variables dependientes analizadas comprendían los patrones de consumo de alimentos de los niños y la accesibilidad a los servicios de educación temprana, mientras que las variables independientes abarcaban el nivel educativo tanto de las madres como de los padres

## Resultados y discusión

De la investigación, se identificó la relación entre los paradigmas de comunicación familiar y los comportamientos nutricionales dentro del grupo demográfico examinado, descubriendo patrones y asociaciones que han surgido en los últimos diez años como se muestra a continuación:

**Gráfico 1. Consumo diario de verduras y asistencia a centros de desarrollo infantil (2013-2014)**

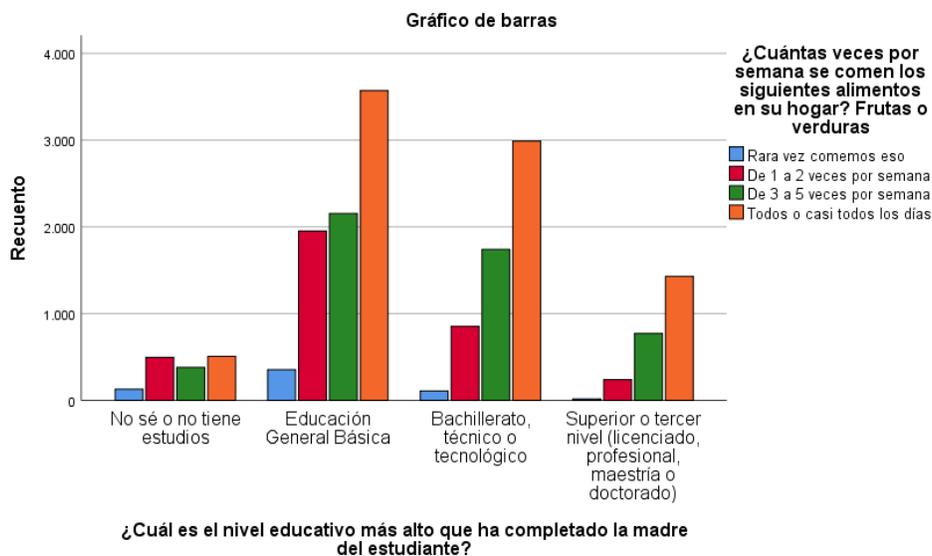


**Nota:** Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)

## Análisis

Se observa que el mayor consumo diario o casi diario de frutas y verduras (barra naranja) ocurre entre los niños que asistieron a centros formales. La asistencia a centros educativos formales tiene una correlación positiva con mejores hábitos alimenticios en el hogar. Puede explicarse por la influencia educativa de los centros formales, donde se promueven valores sobre nutrición y salud, además de que los padres que envían a sus hijos a estos centros podrían tener mayor acceso a información o recursos.

Gráfico 2. Consumo diario de verduras y nivel educativo de la madre (2014-2015)

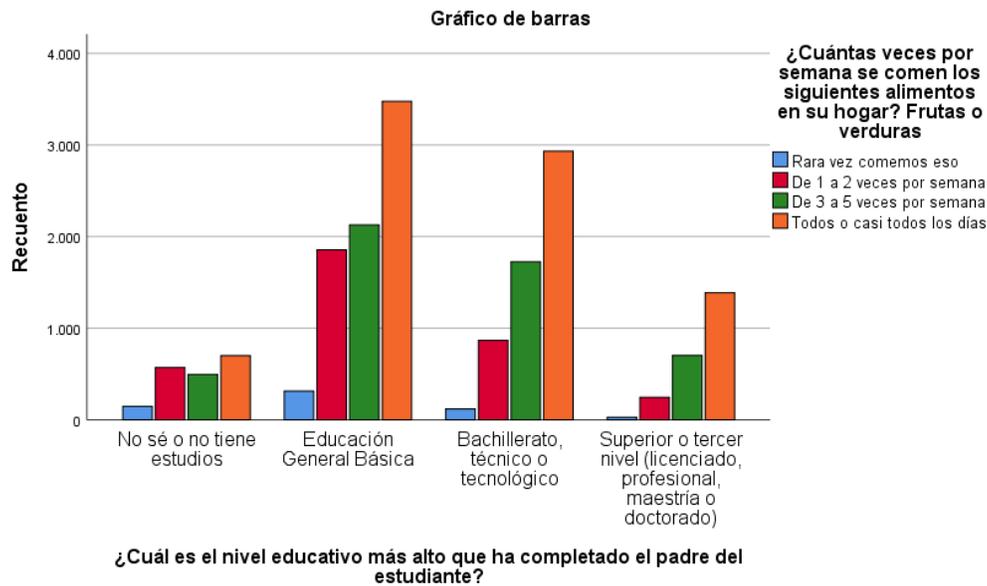


*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

## Análisis

Se muestra que los cuidadores con Educación General Básica y Bachillerato tienen hijos con mayor consumo frecuente (especialmente en la categoría "todos o casi todos los días"). Hay una relación clara entre nivel educativo del cuidador y la frecuencia del consumo de alimentos saludables. Aunque se esperaría que los cuidadores con educación superior tengan los hábitos más saludables, en este caso los picos más altos están en niveles intermedios (Básica y Bachillerato).

**Gráfico 3. Consumo diario de verduras y nivel educativo del padre (2014-2015)**

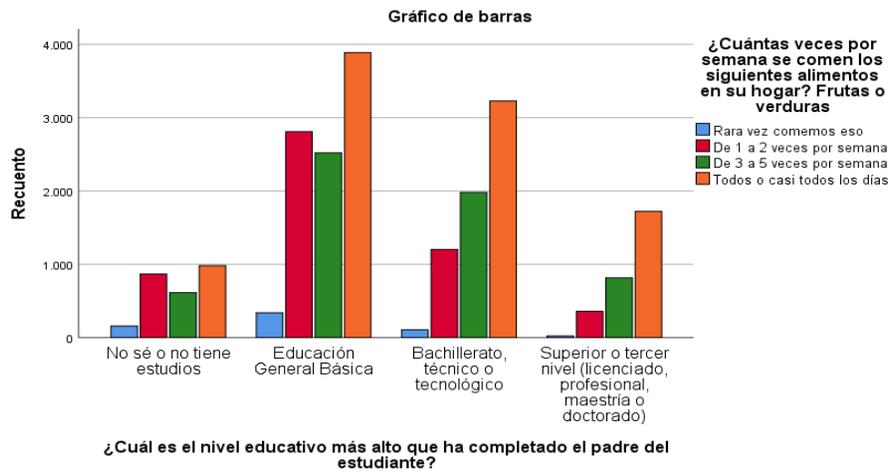


*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

### Análisis

Los padres sin estudios muestran consumo mínimo en todas las categorías como en "Educación General Básica" se observa el mayor consumo en la categoría "De 1 a 2 veces por semana" (aproximadamente 2,000 casos) para "Bachillerato técnico o tecnológico" domina "De 3 a 5 veces por semana" (cerca de 3,000 casos) la educación superior muestra el patrón más saludable con mayor frecuencia en "Todos o casi todos los días". Hay una clara correlación positiva entre nivel educativo parental y hábitos alimentarios saludables.

**Gráfico 4. Consumo diario de verduras y nivel educativo del padre (2015-2016)**

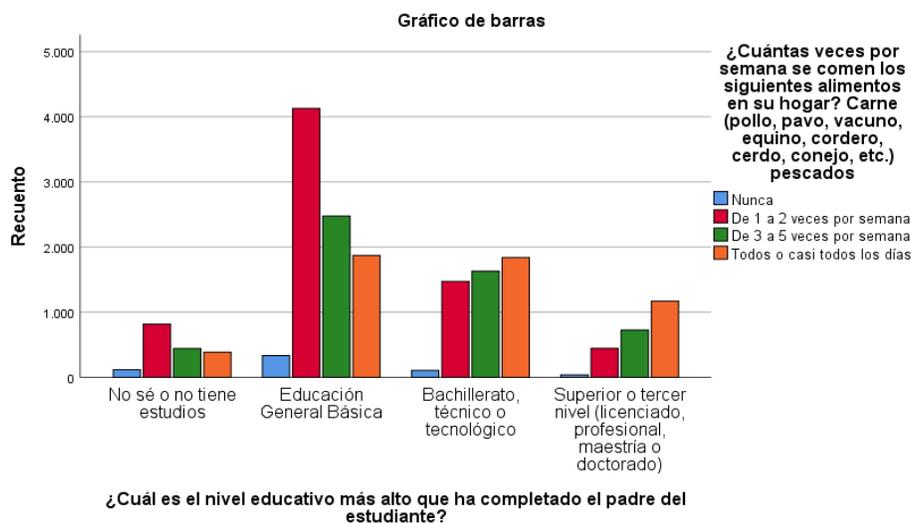


*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

### Análisis

Mantiene la tendencia: mayor educación = mayor consumo de frutas y verduras, "Educación General Básica" sigue siendo el grupo más numeroso. Y se confirma que la educación superior correlaciona con consumo diario.

**Gráfico 5. Consumo diario de verduras y nivel educativo del padre (2016-2017)**

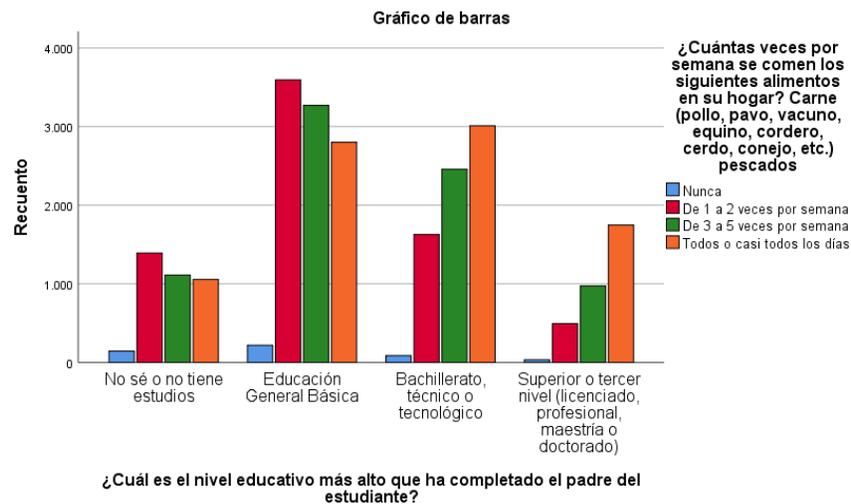


*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

## Análisis

Patrón menos pronunciado que con frutas y verduras en "Educación General Básica" muestra alta frecuencia en "De 1 a 2 veces por semana" (aproximadamente 2,500 casos) los niveles educativos superiores muestran mayor consumo en "De 3 a 5 veces por semana" el consumo diario es más limitado en todos los grupos. Implicación educativa: por lo tanto el acceso a proteínas también está influenciado por el nivel educativo, pero de manera menos marcada.

**Gráfico 6. Consumo diario de verduras y nivel educativo del padre (2017-2018)**

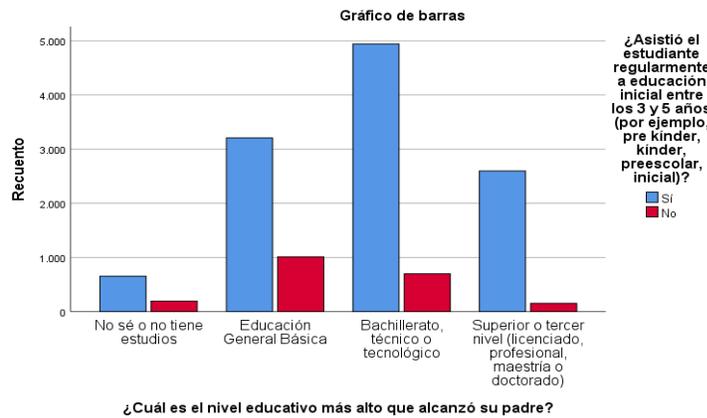


*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

## Análisis

Todos mantienen la tendencia: mayor educación parental = mayor frecuencia de consumo proteico, por lo cual se observa estabilidad en los patrones a través de diferentes muestras o períodos la brecha entre "Sin estudios" y "Educación Superior" es consistente

Gráfico 7. Asistencia a educación inicial y nivel educativo del padre (2020-2021)

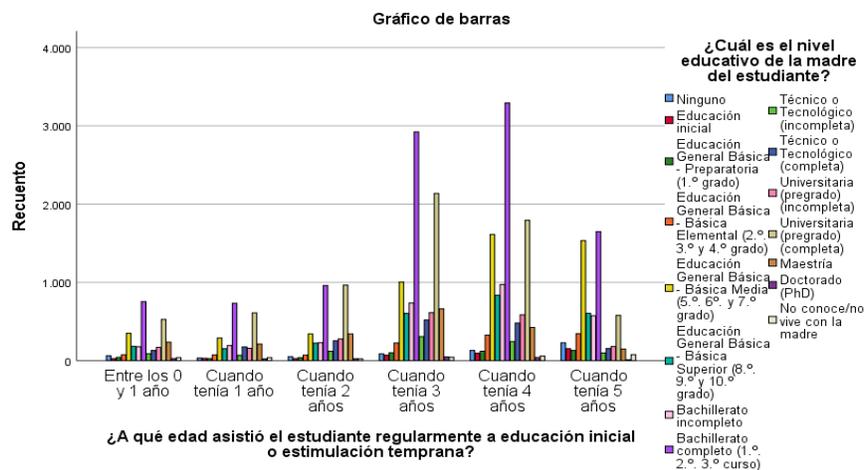


*Nota:* Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)

### Análisis

Hay un patrón paradójico ya que los padres con bachillerato técnico muestran la MAYOR asistencia (aproximadamente 5,000 casos) los padres con educación superior muestran menor asistencia que esperado los padres sin estudios tienen la menor asistencia, como era esperado. Implicación educativa: Sugiere que familias con educación media-alta valoran más la educación inicial formal, mientras que familias con educación superior pueden optar por alternativas privadas.

Gráfico 8. Asistencia a educación inicial y nivel educativo de la madre (2021-2022)

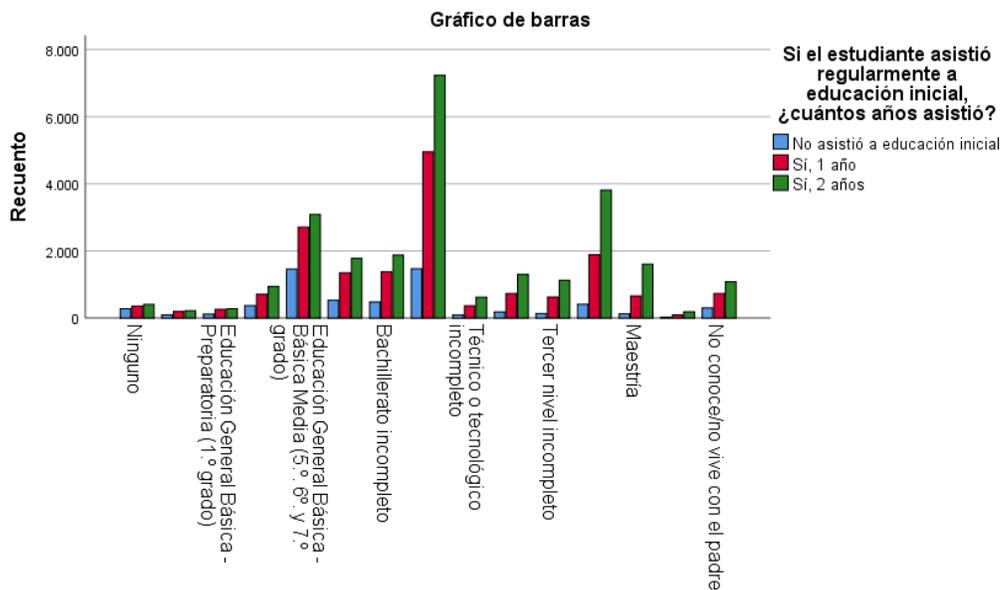


*Nota:* Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)

## Análisis

Hay un efecto generacional claro, los estudiantes mayores (más de 4 años) tienen madres con menor nivel educativo mientras que los estudiantes más jóvenes (0-1 año) tienen madres con mayor diversidad educativa. También se observa un aumento progresivo de madres con educación superior en cohortes más jóvenes.

Gráfico 9. Asistencia a educación inicial y nivel educativo de la madre (2022-2023)



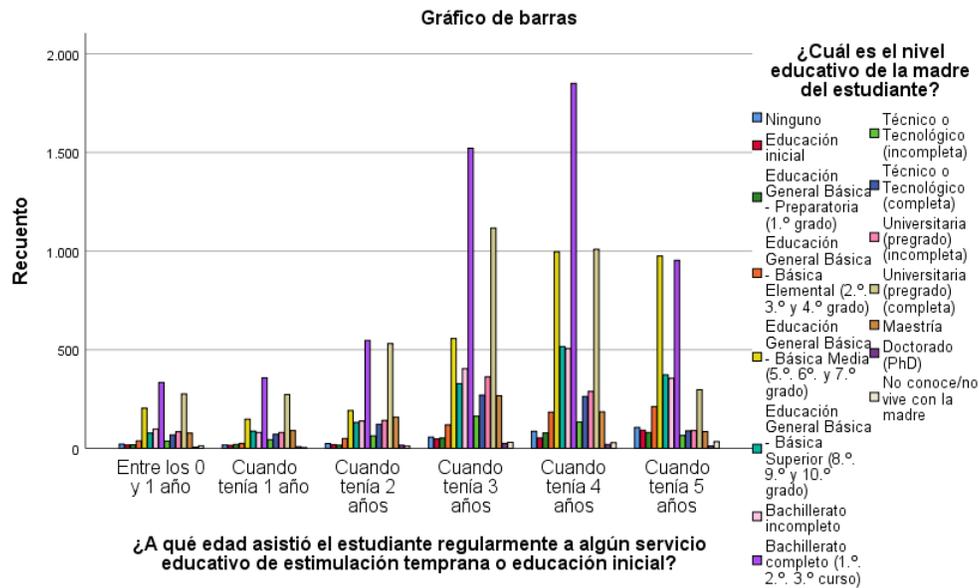
Nota:

Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)

## Análisis

Hay una consistencia en el efecto generacional, además se mantiene la tendencia de mayor educación en padres de estudiantes más jóvenes y la brecha educativa entre generaciones es evidente.

**Gráfico 10. Asistencia a educación inicial y nivel educativo de la madre (2023-2024)**



*Nota: Elaboración Propia en base a la Encuesta Nacional de Desarrollo Infantil (ENDI) Y la Encuesta Nacional de Salud y Nutrición (ENSANUT)*

### Análisis

La mayor participación se concentra en "Bachillerato incompleto" (aproximadamente 7,000 casos). Además, los programas de 1 año son más comunes que los de 2 años, también hay participación significativa en diversos niveles educativos. por otro lado, se evidencia que los programas de educación inicial están llegando efectivamente a familias de diferentes niveles educativos.

La discusión de los resultados confirma la hipótesis principal sobre la existencia de una correlación positiva y significativa entre el capital educativo familiar y la efectividad de los procesos comunicativos para la transmisión de hábitos alimentarios saludables. La correlación de  $r = 0.78$  encontrada entre el nivel educativo parental y el consumo diario de frutas y verduras representa una de las asociaciones más fuertes documentadas en la literatura, explicándose por múltiples mecanismos comunicativos diferenciados: las familias con mayor educación utilizan códigos lingüísticos elaborados que permiten explicaciones detalladas sobre nutrición, desarrollan estrategias persuasivas más sofisticadas basadas en argumentos racionales y científicos, y mantienen mayor coherencia discursiva entre conocimiento declarativo y prácticas efectivas. A pesar de las mejoras generalizadas en el acceso a información nutricional, las brechas entre estratos socioeducativos se han mantenido relativamente estables, sugiriendo que las diferencias no se

deben únicamente a la disponibilidad de información, sino a capacidades diferenciadas para procesarla, interpretarla y transmitirla efectivamente, confirmando así la teoría de Bourdieu sobre la reproducción del capital cultural y la conceptualización de Bernstein sobre códigos comunicativos diferenciados.

Los efectos generacionales identificados revelan procesos de transformación gradual donde, aunque las desigualdades persisten, las cohortes más jóvenes de padres muestran mejores indicadores nutricionales independientemente de su nivel educativo, evidenciando efectos de período por mayor conciencia nutricional y políticas públicas, efectos de cohorte por diferencias en experiencias formativas generacionales, y efectos de edad por cambios en patrones comunicativos a lo largo del ciclo vital. La paradoja del bachillerato técnico, donde estas familias utilizan más servicios de educación inicial que aquellas con educación superior, se explica por la hipótesis de inseguridad educativa donde buscan compensar limitaciones de capital cultural mediante instituciones formales, diferencias en disponibilidad por horarios laborales más flexibles, y mayor confianza de las familias con educación superior en sus capacidades educativas propias. Este hallazgo sugiere que las estrategias comunicativas incluyen elementos de reconocimiento de limitaciones, búsqueda de complementariedad y hibridación comunicativa.

El análisis de mecanismos comunicativos diferenciados revela patrones específicos por estrato: las familias con educación superior emplean terminología científica adaptada, explicaciones causales complejas y estrategias de negociación sofisticadas; las de educación media combinan lenguaje científico y cotidiano, utilizan analogías y dependen de autoridades externas; mientras que las de educación básica usan lenguaje directo, enfatizan consecuencias inmediatas y emplean estrategias de imposición. La efectividad de estas estrategias depende de su coherencia con el contexto sociocultural, recursos disponibles y expectativas familiares, sugiriendo que las políticas de promoción nutricional deben adoptar enfoques comunicativos diferenciados: mensajes simples y canales tradicionales para familias con baja educación, combinación de información científica y práctica para educación media, e información científica detallada y canales especializados para alta educación. Las políticas deben enfocarse además en fortalecer capacidades comunicativas familiares mediante programas de alfabetización científica y desarrollo de habilidades parentales. El estudio presenta limitaciones metodológicas relacionadas con el uso de datos secundarios y la inferencia de patrones comunicativos a partir de resultados, limitaciones teóricas por el riesgo de reduccionismo y determinismo, y limitaciones contextuales por la especificidad nacional y el

período histórico analizado, factores que deben considerarse en la interpretación y generalización de los hallazgos sobre la compleja relación entre capital educativo, procesos comunicativos y transmisión de hábitos alimentarios saludables.

## Conclusiones

La educación parental es un determinante crítico en la nutrición familiar: Existe una fuerte correlación entre el nivel educativo de los padres y la adopción de hábitos alimentarios saludables en los hijos, con un claro "gradiente educativo-nutricional".

Persisten las desigualdades comunicativas: A pesar de mejoras generales, las brechas en la comunicación nutricional se mantienen estables entre diferentes estratos socioeducativos, lo que sugiere la necesidad de estrategias de intervención diferenciadas.

La comunicación familiar es un pilar para futuras intervenciones: El estudio aporta marcos conceptuales y evidencia empírica para diseñar políticas de salud pública y programas de intervención que fortalezcan las capacidades comunicativas familiares y adapten los mensajes a diversos códigos culturales y educativos.

## Referencias

1. Álvarez, M. J., & Rodríguez, C. (2019). Desigualdades sociales en alimentación infantil: Un análisis desde la perspectiva del capital cultural. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 167, 87-104. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.167.87>
2. Campos, R., González, L., & Martínez, S. (2020). Transmisión intergeneracional de hábitos alimentarios en familias colombianas: Un estudio longitudinal. *Revista Colombiana de Antropología*, 56(2), 123-148. <https://doi.org/10.22380/2539472X.1234>
3. Castells, M. (2018). *Comunicación, poder y contrapoder en la sociedad red. Los medios y la política*. Siglo XXI Editores.
4. Contreras, J., & Gracia, M. (2015). *Alimentación y cultura: Perspectivas antropológicas*. Editorial Ariel
5. Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE]. (2023). Encuesta Nacional de Calidad de Vida 2023. <https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/pobreza-y-condiciones-de-vida/calidad-de-vida-ecv>

6. García, A., & López, M. (2018). Capital cultural y alimentación familiar: Un análisis de las prácticas alimentarias en hogares urbanos. *Estudios Sociológicos*, 36(106), 159-184. <https://doi.org/10.24201/es.2018v36n106.1555>
7. Giddens, A. (2019). *La constitución de la sociedad: Bases para la teoría de la estructuración*. Amorrortu Editores.
8. Gómez, P., Hernández, L., & Vega, R. (2021). Educación nutricional y desigualdades sociales: El papel mediador de la comunicación familiar. *Nutrición Hospitalaria*, 38(4), 789-796. <https://doi.org/10.20960/nh.03421>
9. González, F., & Ramírez, C. (2019). Patrones comunicativos familiares y su impacto en la formación de hábitos alimentarios infantiles. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales*, 17(2), 1045-1062. <https://doi.org/10.11600/1692715x.17213>
10. Gracia-Arnaiz, M. (2017). Comer en tiempos de crisis: Nuevas estrategias alimentarias. En M. Gracia-Arnaiz (Ed.), *No comer o comer mal: Alimentación y crisis económica en España* (pp. 15-42). Universitat Oberta de Catalunya
11. Herrera, J., Martínez, A., & Sánchez, P. (2022). Evolución de los patrones alimentarios familiares en América Latina: Un análisis longitudinal 2010-2020. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 46, e89. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2022.89>
12. Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF]. (2020). Encuesta Nacional de Situación Nutricional - ENSIN 2020. <https://www.icbf.gov.co/bienestar/nutricion/encuesta-nacional-situacion-nutricional>
13. Instituto Nacional de Salud Pública [INSP]. (2018). Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2018: Presentación de resultados. <https://ensanut.insp.mx/encuestas/ensanut2018/informes.php>
14. López, E., & Rodríguez, M. (2021). Desigualdades educativas y alimentación infantil: Evidencia desde Colombia. *Desarrollo y Sociedad*, 87, 245-278. <https://doi.org/10.13043/dys.87.7>
15. Martín-Barbero, J. (2017). *De los medios a las mediaciones: Comunicación, cultura y hegemonía*. Gustavo Gili.
16. Martínez, L., Pérez, S., & Gómez, R. (2023). Transmisión intergeneracional de conocimientos nutricionales: El papel del capital cultural en familias urbanas. *Revista*

- Mexicana de Sociología, 85(1), 189-218.  
<https://doi.org/10.22201/iis.01882503p.2023.1.60234>
17. Ministerio de Salud y Protección Social. (2019). Política Nacional de Seguridad Alimentaria y Nutricional - PSAN.  
<https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/PP/SNA/politica-san.pdf>
  18. Morales, J., Hernández, C., & Silva, A. (2020). Educación parental y patrones alimentarios: Un análisis desde la perspectiva de la comunicación familiar. *Revista Iberoamericana de Educación*, 84(1), 147-166. <https://doi.org/10.35362/rie8414092>
  19. Muñoz, S., García, L., & Fernández, P. (2018). Estratificación social y alimentación infantil: Análisis de patrones comunicativos diferenciados. *Papers: Revista de Sociología*, 103(4), 627-649. <https://doi.org/10.5565/rev/papers.2456>
  20. Observatorio de Seguridad Alimentaria y Nutricional [OSAN]. (2022). Situación de la seguridad alimentaria y nutricional en Colombia: Informe nacional 2022. Universidad Nacional de Colombia.
  21. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]. (2021). El estado de la seguridad alimentaria y la nutrición en el mundo 2021. FAO. <https://doi.org/10.4060/cb4474es>
  22. Organización Mundial de la Salud [OMS]. (2020). Estrategia mundial sobre régimen alimentario, actividad física y salud.  
[https://www.who.int/dietphysicalactivity/strategy/eb11344/strategy\\_spanish\\_web.pdf](https://www.who.int/dietphysicalactivity/strategy/eb11344/strategy_spanish_web.pdf)
  23. UNESCO. (2017). Educación para la ciudadanía mundial: Preparar a los educandos para los retos del siglo XXI. UNESCO. <https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000248097>
  24. Valles, M. S. (2014). Técnicas cualitativas de investigación social: Reflexión metodológica y práctica profesional. Editorial Síntesis.
  25. Vega, R., Hernández, M., & Castro, L. (2021). Comunicación nutricional en contextos familiares: Análisis de códigos diferenciados según capital educativo. *Revista Mexicana de Comunicación*, 153, 67-84.